

Crónica Literaria

Por ALONE

Cincuentenario de la Muerte de don Alberto Blest Gana.— El gran problema de los escritores, la prueba definitiva de su talento: sobrevivir, tener lectores después de su muerte; heles aquí separados victoriosamente por nuestro Blest Gana con esta edición de sus mejores obras que ha llevado recientemente la editorial "Alerce", (Buenos Aires, Lima, Rio de Janeiro, Caracas, Montevideo, México, Barcelona).

Tal vez no hubo siquiera la intención de "venderse en la muerte", lo que, desde luego, le correspondía a Chile; lo que, en "otra patria", de la manera más legítima, el público, no sólo el de su patria, sino el de América latina, pues, como se observará, en la lista de las capitales falta Santiago, a la que tocan de rebote la honra y algún reconocimiento.

La edición consta de tres volúmenes bien impresos, bien presentados, buen papel, pasta de tela, y comprende la versión integral de "La Aritmética en el Amor", "Martín Rivas", "El Ideal de un Calavera", "Durante la Reconquista" (los solo volúmenes de mil y tantas páginas), "Los Transplantados" y "El Loco Kere", las novelas principales de su vasta producción, todo ello precedido de un estudio crítico biográfico sobre el cual podemos pronunciarnos.

Nacido el año 1830, fallecido en París en 1920, la vida de don Alberto presenta características singulares.

Hay un largo "período cataláptico", treinta y tres años en que no publicó nada, no dio señales de ninguna actividad, prácticamente desapareció de la literatura. ¿Qué le ocurrió? Había dado a luz tres novelas, con éxito creciente; pero el año 1864, a los 34 de edad, lo nombra Intendente de Colchagua; después, Encargado de Negocios en Washington; más tarde, Ministro en Londres y, por último, en París, donde murió.

Los deberes burocráticos y la diplomacia lo absorben.

Suele creerse que favorecen las tareas del escritor, proporcionándole decorosamente un ocio remunerado.

Con el no fue así.

Tomó a la serie su misión administrativa, especialmente la representación de nuestro país en el extranjero.

En la primera de sus singularidades. No le hallamos explicación muy clara, aunque los casos de Dubé Urrutia y Jorge Ibáñez se le parecen; pero no les ocurrió lo mismo a Salvador Reyes ni a Germán Cruchaga, como tampoco a Orrego Luco. En fin, misterio.

La otra característica sorprendente mira al fondo del novelista: su impermeabilidad a las corrientes literarias dominantes que en torno suyo se sucedían por más de medio siglo. Tal el modelo de Balzac, adoptado en la juventud, su realismo contemporáneo no se altera con la invasión de la escuela de Zola, cruda y poderosa, ni cambia su estilo, hecho de sencillas corrientes, denota el riguroso ejemplo de Flaubert que modeló a Maupassant. También se le diría ajeno a los simbolistas que trastornan las formas poéticas. Daudet, el perfecto Rimbaud; el futurismo, los melancólicos Góngora, Verlaine, Mallarmé, dirían que los desconoce, que pertenecen a otro mundo, como los marcenos, olímpicos, parnasianos, etc.

Está en el hervidero de las nuevas creaciones; pero su fantasía sigue desenvolviéndose al mismo paso, dentro del mismo ámbito, con un ritmo preestablecido e inagotable.

Así, hasta 1920.

En París, capotado "Durante la Reconquista", el más vasto fresco de nuestra historia nacional que se haya escrito a ese nivel, le sigue "Los Transplantados", o sea, la imagen de Chile que tenía en derredor, como una isla, para finalizar, trasponiendo al límite de los ochenta, con "El Loco Kere", pedregal de memoria latina a esa avanzada edad. Uno de nuestros juvenis y acaso la mejor que produjo como grado y vivencia tan típicamente chileno.

Esta fidelidad incombustible al terreno, aunque tan lejos de él, es la que paradójicamente le conquista la adhesión internacional tan sostenida que ahora viene a demostrarse con la reciente edición de sus obras selectas, circulada fuera de Chile por buenos conocedores del ambiente y que, vale por una espléndida consagración.

Otra figura más, excelsa, que asombra la galería de "los chilenos fuera de Chile", en que anotábamos hace poco a Pérez Rosales, Gabriela Mistral y Pablo Neruda.

Repercusiones de "Papillon", las memorias noveladas de Henri Charrière.— Como si se tratara, no de la narración de una serie de actos delictivos, sino de otro delito, una verdadera investigación policial se ha desarrollado para saber a punto fijo si el autor de "Papillon" cuenta en su famoso libro toda la verdad, parte de la verdad, o si inventa de punta a cabo sus hazañas.

Acaso si el mismo forjado de Cayena, mereciéramos a gran dinero confesándose, como que su éxito llegará a este banalísimo periodismo, a ese despliegue morboso de curiosidad.

No contento con que el mismo "haya soñado sus trances al sol", quieren dejarlo disuado hasta del simple taparraso.

Con este fin, entre muchos la revista "Paris-Match" ha recogido en cinco grandes páginas ilustradas el relato sumario de dos escritores, Roger Nougat y Françoise Brunet, que hicieron sus maletas y emprendieron viaje al sitio de los sucesos para tomar declaraciones y los detalles y plantar la cuestión sobre bases documentales fuera de discusión.

El problema es el siguiente: Henri Charrière, ¿escribió, como pretende, sus memorias, o compuso una novela?

A fin de justificarlo, "Paris-Match" alega la magnitud del suceso.

La edición de "El acontecimiento del siglo en la historia editorial de Europa". Un millón de ejemplares vendidos en Francia, casi tanto más en Italia y España, traducciones en Inglaterra, América, Alemania, Japón, Grecia, Suecia y Turquía, han convertido a "Papillon" en héroe de historias ilustradas y lo harán más tema de una gran película. Ya vimos que el micrófono María Bomero se refirió a ella.

¿Qué se reserva para los grandes benefactores políticos, para los héroes efectivos que han salvado a la humanidad de las pestes o las guerras? ¿Qué para los apóstoles y los santos?

Tal vez, el abandono; quizá, el silencio.

Después se quejan algunos de la ola de corrupción que levanta al mundo...

El resultado, por lo demás, no es de ninguna manera brillante ni aun demasiado curioso.

La incertidumbre inicial permanece.

Nada en claro sacan a los los investigadores tras su detención e ingrata peregrinación. Unos testigos no se encuentran o han fallecido, otros recuerdan confidenciales detalles pequeños; la mayoría, por ansiedad o simpatía, para darse tono y aprovechar las circunstancias no sin el propósito de satisfacer un sentimiento hostil al transtido, empalmeado, en fin, por mil motivos se jactan para aborrecer la verdad, en vez de esclarecerla.

La última residencia del evadido entre los indios, esos sitios mágicos paradisíacos de vida natural, las dos mujeres enamoradas que borran su período, cada una con un hijo en el vientre; la bondad, la nobleza, la generosidad y las virtudes para de los no civilizados, episodio romántico que Chateaubriand habría explotado y que confirma las teorías de Rousseau, no aparece en parte alguna, ni siquiera se menciona, es como si Charrière no lo hubiera escrito y sus lectores lo hubieran soñado.

Eso queda a faltar.

No le negaremos la importancia del hecho desde el punto de vista literario. Ello demostraría, si nada lo impugna, que el autor de "Papillon" posee verdadero talento de novelista, es lo que acostumbramos llamar un creador. Pero el, también no es "Mifano vato", conocido más la fama de que su historia se compone, el rico material cuyos hilos le van saliendo con abundancia de las entrañas para tejer sus cuadros de linón con fuerza abyectante.

Pero eso ya lo sabemos.

Y era lo que en la historia nos gustaba. No esa muerte, en esa duda, en ese equilibrio inquietante y a la vez tranquilizador, si era o no sería cierto, el talento indiscutible del narrador se abre paso y conquistará el prestigio inmenso de los viejos fabuladores que tocan al lector como a un eterno niño que es y lo duermen, le cautivan, lo mecen, lo cantan y lo encantan.

Cincuentenario de la muerte de Don Alberto Blest Gana [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cincuentenario de la muerte de Don Alberto Blest Gana [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile